

DIEGO DE LA TORRE

Presidente del Pacto Mundial
en el Perú



Caracortada en Londres

Escribo este artículo en Londres, donde he asistido al Latin American Business Forum, organizado por la London Business School. Desde hace varios años este evento congrega a líderes políticos, empresariales e intelectuales de la región iberoamericana con el objetivo de dar una visión seria, moderna y actualizada de nuestros países y promover la relación con el Reino Unido.

A raíz de la caída del Muro de Berlín y el proceso de inserción de varios de nuestros países a la economía global mediante políticas sensatas y tratados de libre comercio, hay un gran interés en Europa y el Reino Unido por profundizar las relaciones e incrementar las inversiones. Los editoriales de los principales diarios nos dedican cada vez más espacio de manera

positiva, en particular a los miembros de la Alianza del Pacífico, a la que se califica el Club del Sentido Común (Chile, el Perú, Colombia y México).

Hace veinte años un amigo inglés definía al Perú como “diez segundos de la BBC al año, si hay una bomba”. Hoy con grado de inversión, reducción de pobreza de 54% a 24%, tratados de libre comercio, crecimiento de más del 5%, bono demográfico y una emergente clase media, el Perú fue uno de los países más elogiados en el evento junto con Chile. Lejos están los días en que el Perú y los países latinos sufrían el Scarface syndrome o síndrome Caracortada, en que ser latino era sinónimo de narcotraficante, fiesta, siesta, corrupción, impuntualidad, desorden, entre otros estereotipos negativos muy arraigados.

Recuerdo que cuando

estudiaba mi maestría en la London Business School, a comienzos de los años 90, tenía un grupo de estudio con noruegos, japoneses, estadounidenses e ingleses. A todas las reuniones llegaba puntual y mis compañeros sorprendidos me decían que yo debía de llegar tarde dado que era latino. El estereotipo era muy fuerte. En el evento londinense comenté sarcásticamente este hecho y relaté un ejemplo de cómo los estereotipos son peligrosos y pueden llevar a decisiones torpes.

En 1994 unos inversionistas en Londres fueron contactados por un cubano-estadounidense que había creado una empresa que quería vender libros por Internet y ofrecía el 12% del “equity” a quien invirtiese US\$ 1, 2 millones (12 paquetes de 1% a US\$ 100.000 cada uno). Al

LATINO

A todas las reuniones llegaba puntual y mis compañeros sorprendidos me decían que yo debía de llegar tarde dado que era latino.

SÍNDROME

El síndrome Caracortada está casi curado en Europa. Dentro de poco, ni siquiera nos van a pedir visa.

ver que el empresario era de origen cubano, descartaron a priori la posibilidad de invertir diciendo algo así como que “este Tony Montana nos quiere vender la Estatueta de la Libertad”.

Sucede que este empresario era Jeff Bezos, el fundador de Amazon. Saque su cuenta, querido lector, cuánto vale hoy el 1% de Amazon y lo que esa inversión de US\$ 100.000 hubiera redituado. Si estereotipar a los latinos era una estupidez en 1994, hacerlo el día de hoy es peor aun. Actualmente, hay empresas latinas con altísimos estándares laborales, ambientales y de calidad que producen desde cemento hasta aviones de alta tecnología y que se expanden a escala global. Numerosos estudiantes latinos, muchos peruanos entre ellos, destacan notablemente en las mejores universidades del mundo.

Felizmente, el síndrome Caracortada está casi curado en Europa. Dentro de poco, ni siquiera nos van a pedir visa. Sin embargo, no hay que ser complacientes. Tenemos que seguir trabajando muy duro para consolidar la democracia, la economía libre y un sistema educativo de excelencia que acelere nuestra entrada al Primer Mundo.